

“Debates Electorales, retos y desafíos para su buena organización”

Susana Rivas Vera

Marco Iván Vargas Cuéllar

Resumen:

Una buena planeación y organización da como resultado el buen intercambio de ideas entre las candidaturas sin importar el formato que se utilice en la organización de un debate.

Los debates electorales son aquellos actos públicos en donde los candidatos a un cargo de elección popular dan a conocer sus propuestas y plataformas a la ciudadanía con la finalidad de ser elegidos al mismo.

Son muchos los elementos que se tienen que pensar, estudiar, analizar y resolver, tal como los tiempos de intervención, locación, formato, fecha de realización, diseño de imagen, iluminación, ángulos de cámaras, texturas, mobiliario, transmisión, sonido, redes sociales, prensa, moderaciones etc., en el caso específico del debate a la gubernatura del Estado de Puebla del pasado proceso electoral concurrente 2023-2024, en el cual fungí como la Consejería encargada de los trabajos para la organización del mismo, me encontré con que una buena planeación y organización facilita la interacción entre las candidaturas, independientemente de formato utilizado. Es aquí donde nace la idea de compartir y escuchar experiencias sobre la organización de debates, pues existen diversos factores sociales, geográficos, culturales a los cuales nos enfrentamos quienes nos encargamos de organizar este complejo ejercicio.

Es por ello que la finalidad de esta ponencia es la de compartir y aportar ideas, vivencias, experiencias, técnicas, complicaciones, problemáticas y todas las acciones realizadas, para enriquecer los trabajos para una buena organización de los debates en el futuro, sin importar el Estado en el que se lleve a cabo.

El inicio de los debates en México

Un ejercicio democrático como lo es el Debate, no requiere la misma organización que cualquier otro tipo de evento social; éste requiere diálogo y llegar a acuerdos, sin descuidar

lo principal: facilitar un espacio idóneo para el intercambio de propuestas y argumentos, capaz de atrapar la atención del electorado y esto se puede lograr a través de una buena planeación.

Los Debates Electorales como lo menciona Julio Juárez Gámiz en su obra Los debates electorales en la democracia contemporánea. Apuntes para analizar su presencia, función y evolución en las campañas, “son piezas indiscutiblemente útiles para mirar patrones de cambio y continuidad en el plano democrático nacional e internacional. Su construcción audiovisual e impacto en la agenda noticiosa los hacen referentes obligados en muchas democracias funcionales alrededor del mundo”. (Juárez, 2021:119-120).

En México el tema Debates es relativamente nuevo y, aunque con el paso del tiempo ha tenido una evolución, existen diversas posturas sobre todo en el entorno que los envuelve, desde la planeación, organización y desarrollo de los mismos.

El 12 de mayo de 1994, en el Museo Tecnológico de la Comisión Federal de Electricidad y con la moderación de la periodista Mayté Noriega, se llevó a cabo el primer Debate televisado entre los en ese entonces 3 candidatos a la Presidencia de la República: Diego Fernández del PAN, Ernesto Zedillo del PRI y Cuauhtémoc Cárdenas del PRD, en el cual presentaron sus posturas y propuestas en un formato de tiempo igualitario, sin posibilidad de interrupciones ni diálogo entre ellos.

El resultado no fue el esperado, a pesar de que había causado una gran expectativa por ser el primer Debate televisado. La realidad es que la sociedad estaba más pendiente de la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y del asesinato de Luis Donaldo Colosio.

Con la reforma de 1996 se confieren al IFE la organización y difusión de los mismos.

Para el año 2000 se realizaron dos debates Presidenciales, el primero organizado por el Instituto Federal Electoral en conjunto con la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión y el segundo organizado solo por la Cámara, si bien estos debates tuvieron más interacción entre los candidatos, tampoco se obtuvo un resultado favorable ya que, entre la limitada participación de la moderación y los continuos ataques y acusaciones entre los

debatientes, el objetivo de dar a conocer a la ciudadanía propuestas y promesas de campaña para realizar un voto informado, no se logró.

Seis años después, en 2006, también se realizaron dos debates para la Presidencia de la República, esta vez organizados ambos por el Instituto Federal Electoral y la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión. En éste se utilizó un formato de réplica al término de cada bloque temático y contrarréplica solo en 2 momentos a lo largo del mismo, con estas nuevas modalidades y adecuaciones al formato se esperaba mayor interés en la ciudadanía y mayor credibilidad, pero una vez más estos se vieron opacados por un hecho externo: la declinación para participar en el primer debate del candidato Andrés Manuel López Obrador y la decisión de poner un atril vacío en el foro, quitándole protagonismo e importancia a la organización, al formato y al evento en general.

En 2007-2008 se realiza una nueva reforma y en el tema de los Debates se determina que el organismo encargado para determinar fecha, hora, organización y realización de los mismos sería el Consejo General del Instituto Federal Electoral, previo acuerdo con los Partidos Políticos, reconociendo así la importancia de la autoridad electoral, y brindando mayor realce a los Debates mismos.

Con todos estos cambios, el Instituto Federal Electoral tuvo la necesidad de crear una Comisión Temporal de Debates, conformada por 3 consejeros Electorales, con la finalidad de adquirir la responsabilidad de resolver todas las situaciones y dificultades que surgieran en la organización de los mismos.

Por todo lo anterior podemos ver que el tema de Debates había tomado fuerza e importancia y las expectativas en su realización y organización eran altas, tal y como lo mencionan en la obra APORTES DE SERGIO GARCÍA RAMÍREZ AL DERECHO Y AL HUMANISMO VOLUMEN IV “La importancia que habían adquirido los debates en el imaginario colectivo había elevado el contexto de exigencia a la organización de los debates presidenciales y naturalmente exigían cuidado y oficio a la comisión temporal y al comité técnico de especialistas que se integró para apoyar dichos eventos de contraste”. (Franco, Zepeda, Salazar, 2022:51).

Para la elección de 2012 se llevaron a cabo dos Debates Presidenciales, el 6 de mayo y el 10 de junio respectivamente, en el primero hubo muchos problemas con el formato estipulado entre el IFE y los Partidos Políticos ya que, al pactar la utilización de material visual como apoyo para los candidatos, la inexperiencia y falta de ensayo resultó en tomas fuera de cuadro, por lo que la ciudadanía no podía ver las imágenes y fotografías que los debatientes intentaban enseñar.

Para el segundo Debate, con la finalidad de no cometer los mismos errores, se optó por un formato diferente, modificando las tomas televisivas para poder ver al candidato que aún no tenía el uso de la palabra, pero seguía en el orden para el uso de la misma, se facilitó la proyección en pantalla de gráficos e imágenes de apoyo, así como flexibilidad en el uso del tiempo que tenían los candidatos para hablar.

Una nueva reforma llegó para 2014 y en ella se dieron grandes cambios, para empezar de un Instituto Federal Electoral pasamos a un Instituto Nacional Electoral, esto quería decir que de un modelo Electoral Federal pasábamos a un Sistema Nacional de Elecciones, con la finalidad de estandarizar y elevar la calidad de la democracia en todo el país.

En el tema Debates también hubo diversos cambios, por ejemplo, se estableció la realización de mínimo dos debates obligatorios, que estos se transmitirían por estaciones de Radio y Televisión de los concesionarios de uso Público en mínimo una de sus señales y que la transmisión de los Debates sería gratuita, íntegra y sin alteraciones de ningún tipo.

Con esto claramente se daba a entender que las autoridades electorales asumirían el control total para la organización y realización de los Debates.

Para el proceso electoral de 2018 se tomó la decisión de realizar tres Debates, y no dos como se venía haciendo en anteriores años, y las innovaciones más importantes respecto del formato fueron la participación de los ciudadanos en un foro en vivo, realizando preguntas directas a los candidatos, así como la participación de la ciudadanía enviando temáticas y preguntas directas por medio de redes sociales, así como una moderación más activa, donde una mayor intervención de quienes condujeron el ejercicio .

¿Quién gana en un debate?

Después de esta breve introducción, ahora sí entremos de lleno en el tema que nos ocupa el cual es “Debates Electorales, retos y desafíos para su buena organización”.

Para entender y poder abordar esto debemos entender primero los siguientes aspectos:

La frase “Gané el debate” es la más recurrente en las personas que participan en un debate organizado por las autoridades electorales al terminar el mismo. Este ejercicio democrático se considera una confrontación abierta de ideas, de réplica y contrarréplica, donde las y los ciudadanos pueden observar la preparación y carácter de quienes participan, con miras al cargo público que buscan estos protagonistas.

Un debate electoral suele ser uno de los momentos de mayor exposición mediática de las y los candidatos, pero son las y los votantes quienes deberían ser los verdaderos ganadores con este ejercicio.

“La existencia del debate electoral como formato de comunicación y deliberación democrática agrupa múltiples afirmaciones implícitas. Primero, que existen, al menos, dos posturas ideológicas y programáticas opuestas que compiten por el poder de manera pacífica y ordenada en un marco de referencia determinado por reglas y procedimientos pactados por las personas contendientes”. (Juárez, 2021: 12)

Con este formato de diálogo las candidaturas pueden presentarse ante los habitantes de su municipio, estado o país, para dar a conocer sus principales propuestas y beneficios que traerían a la ciudadanía si votaran por ellos, es decir, los debates deben contribuir a que el electorado emita un voto informado.

Las personas que participan como candidatas en un proceso electoral suelen proclamarse ganadoras, aseguran que sus propuestas son las mejores y que tienen las respuestas para las problemáticas del gobierno que desean asumir.

Después de un debate hay opiniones divididas, muchas de las cuales no se centran en las propuestas. Con el auge de las redes sociales, los debates pueden recordarse más por cuestiones ajenas como memes o deslices presentes durante la organización como, por ejemplo, cuando una de las candidaturas presenta una imagen de cabeza ante las cámaras, se equivoca o hasta por un solo gesto.

“Los dos debates presidenciales de 2012 pasarían a la historia por las peores razones posibles. El primero, por la aparición sorpresiva de una edecán que, en complicidad con el equipo de producción encargado de la realización del programa, utilizaría el debate como pasarela de modas lesionando, aún más, la ya de por sí maltrecha credibilidad del IFE en esta materia. El segundo, por evidenciar el esfuerzo que partidos y candidatos harían para sabotear cualquier esfuerzo de deliberación y exigencia periodística a sus intervenciones, asfixiando posibles intercambios en un formato obsesionado con la igualdad de tiempos y un incomprensible esquema de participación que, literalmente, hacía de los primeros quince minutos del debate un galimatías que logró confundir tanto al propio moderador, en esta ocasión el periodista Javier Solórzano, como a la y los candidatos”. (Juárez, 2021: 98-99).

¿Es posible evitar que un debate sea recordado por los errores? En mi opinión, sí, gracias a una buena organización y planeación que impida esta clase de equivocaciones.

¿Cómo influye una buena organización?

Siempre hay críticas en torno a la organización de un debate electoral. Se cuestiona sobre el número de debates, su formato, acerca de las personas que lo moderarán, los lugares que ocuparan los candidatos en el presidium y hasta por el costo que tendrá.

Después de haber estado a cargo de la organización del debate entre las candidaturas a la gubernatura del estado de Puebla en el Proceso Electoral Estatal Ordinario Concurrente 2023-2024, puedo decir que cuidar y prever los detalles permitió el éxito del mismo. Sin importar el formato, el mantener al tanto de la mayoría de los pormenores de la organización a quienes participarían en este ejercicio fue clave para lograr una interacción exitosa entre ellos.

De acuerdo con el Libro Blanco del Proceso Electoral 2011-2012, para “el Proceso Electoral Federal 2011-2012, y con el objeto de cumplir con toda formalidad con su obligación, el IFE dejó en manos de los partidos políticos y coaliciones los acuerdos fundamentales sobre la fecha, lugar, hora, formato y reglas de los debates presidenciales a que refiere el artículo 70 del COFIPE”. (IFE, 2013:131).

En el caso del estado de Puebla, el artículo 12 de los LINEAMIENTOS PARA LA REALIZACIÓN DE DEBATES PÚBLICOS ENTRE CANDIDATURAS A LOS

DIVERSOS CARGOS DE ELECCIÓN POPULAR. (IEE, 2024:14) se señala que “el Consejo organizará por lo menos un debate público entre candidaturas a la Gubernatura, que se llevará a cabo previo acuerdo de los partidos políticos, y/o coaliciones, y/o candidaturas comunes o independientes, por conducto de sus representantes, debiendo propiciar la existencia de condiciones para su realización. Este debate deberá realizarse de forma obligatoria en términos del artículo 224 del Código. En caso de no mediar acuerdo previo entre las o los representantes acreditados o acreditadas, corresponderá al Consejo el establecer las condiciones en que deberá desarrollarse el debate.”

Los acuerdos entre las representaciones de los partidos políticos de los candidatos que participarían en el Debate, se lograron con una estrategia específica: presentar propuestas concretas que cumplieran con criterios de igualdad e imparcialidad para todos.

¿Cómo facilitar el consenso?

Primero había que definir el número de debates que se realizarían, fecha, hora y a las personas que llevarían a cabo la moderación.

Al principio se tomó en cuenta la posibilidad de organizar dos debates. Como la consejería a cargo de los trabajos de la organización, realizamos recorridos de reconocimiento en diferentes sedes, tanto en la capital del estado como en otros municipios. En caso de que se hubiera realizado un segundo debate, este se habría llevado a cabo en Tehuacán, el segundo municipio más importante de Puebla.

Sin embargo, a pesar de estas previsiones, el primer acuerdo al que se llegó con las representaciones partidistas de los involucrados fue que solo se llevaría a cabo un debate entre candidaturas a la gubernatura. Entonces se propusieron tres sedes en la capital poblana, todas dentro de universidades que se caracterizan por su prestigio, imparcialidad y perfil apartidistas.

A pesar de que los lineamientos de debates vigentes para el estado de Puebla no permitían un abanico abultado de fechas para organizar el debate, se presentó un día idóneo para su realización: el 12 de mayo, esto tomando en cuenta el impacto que traería para los medios de comunicación y los horarios de eventos deportivos y artísticos en la entidad, a fin de evitar que hubiera distractores para la ciudadanía.

También se presentaron varios perfiles de comunicadoras y comunicadores para la elección de la moderación. Se procuró que estas personas cumplieran con características tales como imparcialidad, perspicacia, neutralidad en comentarios y redes sociales, así como trayectoria, prestigio y experiencia reconocida. Además, se propusieron perfiles menos experimentados y más jóvenes para refrescar la imagen del debate, quienes más tarde fueron elegidos como suplentes. Asimismo, se procuró que hubiera el mismo número de opciones de hombres como de mujeres. Al final, y después de consensarlo con las representaciones partidistas, se aceptó la propuesta de dos moderadores: una mujer y un hombre.

Comunicación antes que un formato dinámico

La elección del formato fue central para la organización del debate. Los lineamientos marcaban por lo menos tres etapas o bloques a desarrollarse: “Presentación de la candidatura”, “Propuesta de Gobierno” (con las temáticas de Desarrollo Económico y Social, Seguridad y Justicia, y Sociedad) con una sesión de réplica y contrarréplica en cada tema, y un “Mensaje de cierre”. No hubo formato innovador.

Fue un formato que en diversas ocasiones se ha tachado como rígido, como señala Martín Echeverría: “En lugar de debatir, los candidatos hicieron presentaciones intercaladas de sus propuestas. La interacción entre ellos fue prácticamente nula, aunque ni en la moderación ni en los tiempos asignados a cada uno se percibió inequidad o sesgo por parte de la producción. Más que un debate entre candidatos se trató de una presentación por tandas de distintos proyectos de país” (Echeverría, 2019).

A los participantes se les hizo entrega por escrito y desglosado el tiempo de duración del ejercicio, con los minutos y el momento de intervención de cada candidatura. De esta forma los participantes supieron cuántos minutos le dedicarían a cada tema y en qué momento podrían interpelar y contestar a sus contrincantes.

Las críticas positivas sobre esta forma de llevar a cabo el debate se hicieron presentes en los medios de comunicación al finalizar el mismo.

El periodista Gerardo Ruiz, del portal El Incorrecto, dijo que “El debate de este domingo entre Alejandro Armenta, Eduardo Rivera y Fernando Morales es el mejor ejercicio en la historia de las elecciones en Puebla.

El encuentro entre los abanderados de Sigamos Haciendo Historia, Mejor Rumbo para Puebla y Movimiento Ciudadano superó -y por mucho- las pocas expectativas que había sobre el mismo, pues el Instituto Electoral del Estado logró que esta exposición de ideas y plataformas electorales tuvieran un formato ágil, sin dados cargados para ningún lado y en el que los tres candidatos tuvieron el tiempo suficiente para contrastar sus proyectos para la entidad”. (Ruiz, 2024).

No hubo participación directa del público, ni en foro o a través de redes sociales, también se prescindió de bolsas de tiempo intercaladas entre participantes y no se utilizó una moderación activa. Lo que permitió agilidad en el debate, a fin de mantener la atención del público, fue el hecho de que los participantes sabían los momentos y duración exacta de sus intervenciones; así pudieron prepararse con anticipación y generar intervenciones específicas para cada momento.

José Antonio de la Vega Moreno escribió para el portal Contrastes de Puebla: “El debate a gobernador de Puebla organizado por el Instituto Electoral del Estado, rebasó las expectativas de la mayoría quienes observamos el encuentro en el Teatro del Complejo Cultural Universitario.

Ágil, versátil y presto para las propuestas, réplicas y contrarréplicas. El debate dejó un buen sabor de boca. Este formato tendría que replicarse en el tercer y último debate entre aspirantes a la presidencia de la República, sin duda”. (De la Vega Moreno, 2024).

Por esto recalco que el brindar anticipadamente información concisa, precisa y exacta sobre tiempos de intervención, fue una de las claves para generar con éxito un intercambio de ideas ágil, a pesar del formato “rígido” que se utilizó en el debate.

Buena planeación y organización son sinónimos de éxito

Entre los aciertos que expresaron las candidaturas participantes hacia la consejería encargada de la organización del debate fue la buena distribución de espacios. Desde el principio se consideraron tres áreas separadas: una donde se realizaría el debate, solo con la

presencia de candidaturas y un asesor cada una y equipo de producción; la segunda para invitadas e invitados de las candidaturas y del propio Instituto Electoral del Estado; y un tercer espacio para los medios de comunicación con la finalidad de agilizar accesos y no entorpecer el desarrollo del Debate.

Se hizo de esta manera para evitar distractores como comentarios, aplausos, abucheos, risas, teléfonos sonando y demás. Con estas previsiones, cada participante pudo concentrarse solo en sus intervenciones.

Además, para garantizar la igualdad de condiciones, se sorteó aquello que no estaba contemplado por los lineamientos del debate y los acuerdos generados en mesas de trabajo, como el orden de los ensayos, camerinos, lugares para invitados, ubicación en la fotografía oficial y más.

Los demás aspectos relacionados con la organización se planearon con antelación: doble señal satelital, doble micrófono, doble cronómetro, doble internet, moderación suplente, ambulancia, equipos de protección civil, lugares de estacionamiento, diseño de área para la toma de fotografías y zona de prensa. Durante el ensayo las candidaturas recorrieron las instalaciones a utilizar, y sabían por dónde iban a ingresar al recinto, en qué parte entraban ellos, en qué área sus invitados, en qué momento se tomarían las fotografías, etcétera.

También se sugirió a los candidatos el tamaño idóneo para el material de apoyo que podían mostrar ante las cámaras y que éste no se cortara a cuadro y se les entregaron muestras para los ensayos, se diseñaron calcomanías de flechas que podían pegar detrás de sus materiales para evitar que alguna imagen saliera al revés, se les colocaron dos mesas de apoyo para que una tuviera el material de apoyo a utilizar y otra el que ya se había usado para evitar confusiones, se les preguntó que consideraban indispensable tener en el atril, todo con el fin de facilitarles lo necesario y que se sintieran cómodos. Incluso se pensó en paraguas gigantes y contrapesos para carpas y mamparas, pues de lo único que no teníamos control era del clima, pero nos preparamos para enfrentar condiciones adversas.

Se llevaron a cabo diferentes reuniones con la casa productora y el staff del Complejo Cultural Universitario (CCU) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP),

sede del debate. Esta coordinación también jugó un papel importante, pues cada quien tenía claridad en todos los aspectos y permitió el éxito del trabajo.

Gana la ciudadanía

Como conclusiones primero tenemos que el ejercicio del Debate ha tomado mucha relevancia e importancia a lo largo de la historia y que, si bien en México es relativamente nueva, paso a paso se ha logrado una evolución, aunque un tanto atropellada, benéfica en muchos aspectos tanto para el desarrollo como para la realización de los mismos.

“Es claro que inicialmente los debates presidenciales no eran eventos diseñados para debatir ni para contrastar ideas de quienes aspiraban a la presidencia de la República. Menos aún se pensaba en ellos como espacios u oportunidades para que la sociedad conociera las reacciones, formación y conocimientos de quienes competían por la titularidad del poder ejecutivo”. (Franco, Zepeda, Salazar, 2022:62).

Se han reformado las leyes y lineamientos con la finalidad de crear e innovar formatos, moderaciones, espacios, participación de la ciudadanía con el propósito de obtener los resultados deseados que son primero que lo verdaderamente importante sea el contenido, la información, las propuestas, las promesas y los trabajos a realizar de los candidatos debatientes y segundo el de atraer e interesar más a la ciudadanía para que esta tome la mejor decisión a la hora de emitir su sufragio el día de la elección.

“Por otro lado, hay que destacar que los candidatos presidenciales no sólo aceptaron las reglas que el INE había definido, sino que contribuyeron auténticamente, con sus actitudes, con sus respuestas, incluso con sus ironías a que los debates se consolidaran como eventos relevantes en la recreación de nuestra democracia”. (Franco, Zepeda, Salazar, 2022:63).

Por último, puedo decir que planear un ejercicio democrático como este no es lo mismo que organizar cualquier otro tipo de evento electoral; éste requiere diálogo y acuerdos, sin descuidar lo principal: facilitar un espacio idóneo para el intercambio de propuestas y argumentos, capaz de atrapar la atención del electorado. Con una buena planeación, la frase “Gané el debate” no será solo de quienes participan en el mismo, sino de la ciudadanía que lo atiende y se informa para tomar la mejor decisión de cara a la jornada electoral.

REFERENCIAS:

- De la Vega Moreno, José Antonio. 2024. Debate 2024. *Contrastes MX*, 12 de mayo. Disponible en: <https://contrastesdepuebla.mx/debate-2024/> [Consultado 12-05-2024]
- Echeverría, Martín. 2019. *La lógica mediática contra la deliberación mediada. El caso de los debates presidenciales* (Archivo PDF). Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/cinfo/n45/0719-367X-cinfo-45-57.pdf>
- Franco Martín del Campo María Elisa, Zepeda Lecuona Miguel Raúl, Salazar Ugarte Pedro, 2022, APORTES DE SERGIO GARCÍA RAMÍREZ AL DERECHO Y AL HUMANISMO VOLUMEN IV. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Estudios Constitucionales del Estado de Querétaro Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro, El Colegio de Jalisco.
- Instituto Federal Electoral. 2013. Libro Blanco del Proceso Electoral 2011-2012. México. Instituto Federal Electoral. Disponible en: https://portalanterior.ine.mx/documentos/proceso_2011-2012/documentos/LibroBlanco_PEF2011-2012.pdf
- Juárez Gámiz, Julio. 2021. Los debates en la democracia contemporánea. Apuntes para analizar su presencia, función y evolución en las campañas. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral (INE).
- Puebla, México. LINEAMIENTOS PARA LA REALIZACIÓN DE DEBATES PÚBLICOS ENTRE CANDIDATURAS A LOS DIVERSOS CARGOS DE ELECCIÓN POPULAR. (2024) 30 abril 2024, Art. 12, p11.
- Ruiz, G. (2024). El mejor debate en la historia de Puebla. *El Incorrecto*, 13 de mayo. Disponible en: <https://elincorrecto.mx/2024/plumas-incorrectas/historias-de-un-joven-reportero/31372/> [Consultado 12-05-2024].